

Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2022.

Deshumanización y Régimen Neoliberal. La educación en los márgenes.

Astrid Rosato y Laura Bailaque.

Cita:

Astrid Rosato y Laura Bailaque (2022). *Deshumanización y Régimen Neoliberal. La educación en los márgenes. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/323>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoQd/oNW>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Deshumanización y Régimen Neoliberal. La educación en los márgenes.

El Régimen Neoliberal

El filósofo surcoreano Byung Chul Han sostiene que el neoliberalismo es un Régimen. Este momento del despliegue del capitalismo es, pues, un régimen que determina las distintas dimensiones de la existencia humana. En tanto totalitarismo, el Régimen Neoliberal impone los límites de lo posible. Lo posible y lo imposible se reduce a los parámetros de su funcionamiento

Desde los dispositivos de dominación neoliberal suelen oírse o leerse convocatorias a lo imposible. Sin embargo, esto se reduce a aquello permitido y propiciado por el Régimen. Si observamos con atención, lo imposible se reduce a lo que es conveniente para el Régimen: individuos que se superan a sí mismos por medio de su propio esfuerzo y sin la ayuda de nadie.

La convocatoria a “hacer lo imposible” es una convocatoria a seguir con el modo de vida que es necesario para el mantenimiento, consolidación y expansión del neoliberalismo. La libertad de acción se torna un deber y, al mismo tiempo, una prohibición.

Está prohibido cuestionar el Régimen, sus directivas, sus mandatos. Hacer lo imposible es hacer lo que el Régimen permite. Se trata de exigirnos al máximo para alcanzar las metas que el neoliberalismo impone. Nuestra libertad no sólo de acción sino de pensamiento es anulada en pos del funcionalismo del sistema. El deseo es el deseo del otro, no del otro con el cual se gesta la intersubjetividad sino del gran Otro, de lo que Régimen desea que deseemos.

La prohibición de poner en cuestión al régimen parece darle la razón a Francis Fukuyama cuando sostiene la tesis sobre el fin de la historia. Sin embargo, a diferencia de la tesis mantenida por este en donde el fin de la historia se presenta como su realización en las democracias de mercado, sino por su clausura. En verdad, las democracias de mercado significan la subordinación de la democracia al capital.

La positividad del Régimen significa el fin de la historia como clausura de ella. Cómo señala Han, el neoliberalismo proscribire la negatividad. Se impone la imposibilidad del obrar, del pensar y del decir por fuera de los mandatos del Régimen. Lo que atenta contra él es concebido como lo imposible.

Una formación político-cultural

Continuando con Byung Chul Han, el neoliberalismo gesta un modo de subjetividad determinado. No se trata de un simple modelo económico sino de una visión integral del mundo. El autor de *Psicopolítica* observa un traspaso del capitalismo “clásico” al modelo neoliberal y señala los rasgos distintivos del actual régimen. Este traspaso significa, además de un cambio en las formas de producción y consumo, una transformación de la “sociedad disciplinaria” a la “sociedad del rendimiento”, la cual se da en paralelo con una reconfiguración de la comprensión del ser humano. Si con anterioridad se concebía al humano desde la categoría de “sujeto”, la época contemporánea lo comprende como “proyecto”. Cabe aclarar en este punto, que esta idea del hombre como proyecto no hace referencia al concepto existencialista que emplean pensadores como Sartre o Heidegger. La comprensión neoliberal de “proyecto” se reduce a la lógica empresarial de establecer los objetivos y los medios necesarios con el fin de maximizar ganancias.

Las mujeres y los hombres que se interpretan como “proyectos de sí mismos”, se interpretan en el modo de ser empresarios de sí mismos. El planteo de Han es sumamente interesante. Si en la sociedad disciplinaria (capitalismo tradicional) la autoridad es externa al sujeto bajo las figuras de los “jefes”, “dueños”, “capataces”, etc., en la sociedad de rendimiento (neoliberalismo) la autoridad es interna. Es el propio sujeto quien es su propio “jefe”, por lo tanto, es, al mismo tiempo, su propio empleado.

Bajo esta lógica, ser amo de sí es ser esclavo de sí. Otra aclaración: cuando se habla de amo de sí, no nos referimos al ideal de las filosofías clásicas o del cristianismo primitivo en torno al dominio propio frente a las pasiones (lo que tenía como finalidad la autonomía del sí mismo) sino que nos referimos a la interiorización de las lógicas empresariales-capitalistas que hacen que el sujeto se explote a sí mismo sin la necesidad de un explotador externo. Esta reconfiguración de la subjetividad en una duplicación donde se es el opresor y el oprimido de uno mismo genera una suerte de esquizofrenia que se derrama sobre la sociedad y sobre las relaciones intersubjetivas, lo cual opera como medio necesario para la consolidación del régimen. La sociedad se convierte en una reunión de individuos que se

explotan a sí mismos y donde el otro es, o bien, un recurso más a quien explotar; o bien alguien contra quien compito.

Al concretarse esta introyección subjetiva la dominación por parte del poder real es perfecta. Por un lado, la autoexigencia, la autoexplotación y la idea de que cada uno posee las potencias para desarrollarse en el camino del éxito, imposibilita la rebeldía frente a la autoridad puesto que la autoridad soy yo mismo. Esto se encuentra vinculado con la idea de que ninguno de nosotros es un trabajador en relación de dependencia y de explotación frente a otro, sino que cada uno es empresario de sí mismo.

El otro lado del Régimen

El Régimen Neoliberal instituye procesos de deshumanización de los cuales los sujetos en situación de aprendizaje son víctimas. El otro lado del neoliberalismo es la ausencia de reconocimiento de derechos básicos para amplias capas de la población. Una ausencia de reconocimiento que significa el no reconocimiento del otro como sujeto. Los actores educativos deben hacer frente a este proceso y resignificar sus prácticas para contener a aquellos que la exclusión social, económica y simbólica arroja por fuera de una comprensión de la ciudadanía que se equipara a lo redituable.

El capitalismo marca desde sus comienzos una línea divisoria entre los que están dentro y fuera. La misma noción de proletariado significa una situación de no contar con posesiones. Sin embargo, el proletariado tradicional del que hablaba Marx formaba parte del sistema de producción. Eran las víctimas y los explotados pero estaban dentro.

La actual situación coloca a sectores incontables de la población en los márgenes del sistema. Castells habla de los supernumerarios, nuestra contemporaneidad parece que, incluso, estas capas de la población no son siquiera posibles de ser clasificados dentro de esta nomenclatura.

Quienes somos actores educativos dentro de territorios de vulneración social, nos encontramos frente a un desafío titánico. Los sujetos en situación de aprendizaje con los que constituimos un entretejido de praxis intersubjetiva son los excluidos del Régimen. No sólo en muchas ocasiones no les son reconocidos derechos básicos, sino que el mismo sistema los culpabiliza. Su situación depende del no esfuerzo de ellos o de sus padres.

Doblemente víctimas: despojados de derechos y condenados por su falta de mérito del cual son los únicos responsables.

¿Qué lugar ocupan las instituciones educativas en esta situación? O, quizá sea mejor preguntar, ¿Qué lugar o rol deben cumplir las instituciones educativas en los sectores de vulneración? Un posible camino por el cual direccionar la pregunta quizá sea el de garantizar los derechos de los sujetos en situación de educación a través de los canales institucionales que todavía no han sido absolutamente fagocitados por el Régimen. Al mismo tiempo, la situación nos interpela a una meditación profunda acerca de lo que debe ser nuestra tarea. La cual, en este contexto, significa abrir el horizonte de preguntas que reinstituyan la negatividad. Que una niñe, o una adolescente, posea derechos sin contrapartida de un mérito torna obligatorio poner en cuestión el discurso meritocrático que sirve de sostén al mérito.

Como señalamos unos párrafos atrás esta tarea es titánica porque exige enfrentarse un discurso propiciado por los todopoderoso aparato de propaganda del Régimen.

Bibliografía consultada

Fromm, Erich, *Marx y su concepto de hombre*, México, FCE, 1970.

Han, Byun Chul, *Psicopolítica*, Barcelona, Herder, 2014.

Han, Byung Chul, *La agonía de eros*, Barcelona, Herder, 2014.

Marx, Karl, *El capital. Crítica de la economía política. Vol. I*, Fondo de Cultura Económica, México, 1979.